

**EMBAJADA DE SUECIA**  
**SANTIAGO DE CHILE**

SOBRE " EL MODELO SUECO" POR EL EMBAJADOR DE SUECIA EN MEXICO,  
S.E. DAVID WIRMARK

Señoras y señores  
Estimados amigos

Al final de la década de los sesenta, ocupé durante un par de años el cargo de Secretario General del Partido Liberal en Suecia y durante los años setenta, fungí como miembro del Parlamento Sueco por espacio de algunos años. Creo que este es el motivo por el cual fui invitado a contribuir con algunos puntos de vista sobre el modelo sueco, desde una perspectiva liberal.

Entre 1979 y 1985, fui Embajador de Suecia en Tanzania, Africa. Desde octubre de 1985, me encuentro al frente de la Embajada de mi país en México. Durante estos años, tanto Tanzania como México fueron agobiados por graves dificultades económicas que forzaron ambos países a adoptar estrategias cabales para lograr un reajuste económico. En Tanzania, país sumamente pobre, la manifiesta política del socialismo chocó con duras realidades: el grave alza de los precios del petróleo, el desarrollo desfavorable de los términos de intercambio, un gobierno administrativamente sobrecargado por no mencionar el creciente incremento de los déficits de gobierno resultantes, entre otros factores, del comportamiento operativo negativo de un número de paraestatales. Por lo tanto, fue imperativo tomar medidas muy firmes para reducir gastos y liquidar o recortar empresas paraestatales. La dura realidad del reajuste se produjo en una necesidad de tomar medidas radicales para reactivar la economía y tratar de recrear una base más firme para el desarrollo.

México, cuyo nivel económico es mucho más elevado, enfrentó

problemas similares, a pesar de su marco económico tan distinto, apoyado en vastos recursos petrolíferos y en un sistema económico mucho más moderno.

En el caso de México, es forzoso también tomar medidas muy firmes para el reajuste económico, con más razón aún a causa del enorme peso de la deuda externa.

Antes de salir de México, recibí un análisis de la situación económica en México publicado por el Banco Nacional de México, en el que se indican muy claramente las políticas adoptadas y las soluciones que buscan las autoridades. Cito a continuación: "Los negocios son la base de los proyectos de México. Este es uno de los cambios fundamentales ocurridos en el país desde la última administración presidencial. El populismo del período 1971-1982 trajo consigo la semilla de su propio fracaso. Es posible que exista en esto un aspecto positivo; si los efectos de lo que antecede no hubiesen sido tan profundos, no se hubiera producido un cambio tan completo; reducir la intervención y la participación del gobierno en la economía, tratar de liberar todas las actividades (incluyendo el comercio internacional) y, uno de los objetivos principales, lograr eficiencia en un más alto grado".

Y sigue: el gobierno ve su propia función en una forma algo distinta; deberá ser menos activo en los negocios y eliminar reglamentos ineficaces y poderes discrecionales sobre el sector privado".

Si nos dirigimos ahora hacia Suecia y el modelo sueco, creo que podemos convenir en que este último ha probado tener durabilidad, aún en las circunstancias económicas más adversas. Esto se debe a que el modelo sueco tiene sus bases en la economía del mercado, una economía en la cual predomina, claramente, el sector privado. El ocho por ciento de la industria sueca está integrado por propiedad estatal mayoritaria. Luego,



existe un cinco por ciento de propiedad cooperativa, pero el restante se encuentra en manos privadas. La industria sueca hace frente a la competencia en los mercados mundiales - más de la mitad de la producción industrial sueca se destina a la exportación - y muchas de nuestras empresas más importantes exportan el ochenta o noventa por ciento de su producción. Por lo tanto, nuestra economía tiene que tener flexibilidad para poder adaptarse a la economía mundial cambiante, y a los cambios de situación de los mercados. Y nuestra economía ha demostrado efectivamente que consigue adaptarse.

Durante los años setenta y, en cierta medida, ya entrando en los ochenta, el crecimiento de Suecia sufrió un rezago en relación al promedio de la OCDE. En los tres años - de mil novecientos setenta y tres hasta mil novecientos setenta y seis - los costos de mano de obra se incrementaron en un sesenta por ciento. Asimismo, fuimos afectados por el alza de los precios del petróleo en el mercado mundial y, como consecuencia, tuvimos que efectuar grandes cambios estructurales en la industria - nuestra industria minera se cerró en gran parte, al igual que nuestra industria de construcción naval, y la industria del acero tuvo que ser radicalmente disminuída y reestructurada. Fue necesario hacer recortes en un gran número de personal, pero logramos adaptarnos y promover el desarrollo de nuevas industrias. Con el reajuste alcanzado, fue posible evitar el desempleo mediante pláticas activas de empleo y se fueron gradualmente reduciendo los déficits presupuestales. Repito, esto fue posible, sobre todo, debido a la economía del mercado de nuestra economía mixta.

- - - - -

En qué consiste pues el "modelo sueco" y qué significa??

El significado de lo que se entiende por el "modelo sueco" no es muy claro. Por cierto, no significa que Suecia se encuentre en un punto intermedio entre el oriente y el occidente. Existen muchas otras naciones en la misma situación. Tampoco significa que nos encontremos en un punto intermedio entre el capitalismo y el socialismo. Existen muchas otras naciones que se ubican en el mismo punto. Además, no se si existe realmente un capitalismo puro, o un socialismo puro, en alguna parte del mundo. Tampoco tiene esto que ver con lo que los social-demócratas entienden por "el tercer camino" en su política económica. Este término no es más que una frase publicitaria bien lograda "Tercer Camino" hacia adónde?

Creo que el modelo sueco específico consiste más bien en nuestra forma de manejar los asuntos políticos, y no precisamente en un contenido político específico aunque, naturalmente, el método actúa también sobre el contenido.

Creo que nosotros, en Suecia, hemos logrado formar una singular tradición de concenso nacional que muchos otros países no tienen y, a consecuencia, la mayoría de las veces, hemos logrado soluciones racionales y pragmáticas para problemas políticos y reajustes estructurales de la industria.

En la política sueca nunca ocurre que un determinado grupo decida por sí solo lo que debe de hacerse. En lo que atañe a la política de partidos, contamos ya con más de cincuenta años de equilibrio entre las fuerzas socialistas y las no-socialistas. Este mismo período puede también caracterizarse por el hecho de que el partido social-demócrata se mantuvo en el poder durante casi todo el tiempo mencionado. Sin embargo,



este hecho no cambia mis observaciones. Es cierto que los social-demócratas han integrado el gobierno, pero siempre tuvieron que estar muy atentos al desarrollo de los sucesos y de las tendencias políticas de la otra mitad del electorado.

Con demasiado socialismo (o lo que sea la etiqueta que pongamos a sus metas finales en la política) es posible que hubiesen tenido que dejar su lugar en el gobierno. Durante el tiempo en que nosotros integramos el gobierno, las cosas transcurrieron en cierto modo de la misma manera. No nos desviamos mucho del camino del gobierno anterior y, en realidad, por qué hacerlo si también participamos en gran parte en la elaboración de las mismas decisiones.

Podría decirse que existe una división casi permanente en una mitad del electorado (lo que significa que el vocabulario político sea a veces, más fuerte en Suecia que en otros países), pero esto ha funcionado como un fenómeno eléctrico de signos contrarios, cuyas fuerzas se neutralizan ó, para ofrecerles un ejemplo menos técnico, como dos equipos de futbol defendiendo el centro en la cancha del juego. Es cierto que uno de los equipos ha sido más exitoso que el otro, por contar con más goles en su favor. Empero, ambas partes se consideran patrióticas, aunque este término ya no se usa en los debates suecos para revertir el interés nacional a la política que deberá seguirse para lograr la avenencia necesaria. Los partidos se han mantenido en jaque, y esto ha sido bueno para el país, Sin embargo, lo importante es no solamente que partidos se hayan mantenido en jaque. Lo que es igualmente notable es el hecho de que los miembros del mercado laboral hayan tenido una actuación casi tan importante como los partidos, y esto es típicamente sueco. Asimismo, el hecho de que hayan logrado

llegar a acuerdos con frecuencia, y de que hayan jugado un papel constructivo afuera del campo de las negociaciones salariales, se debe a que ambos tienen la misma fuerza.

Así, se ha creado en Suecia una situación "trilateral". El gobierno, cuya perspectiva, en términos generales, se ha orientado hacia un equilibrio razonable entre los intereses de la fuerza laboral y los intereses del patronato ha logrado siempre - o casi siempre - llegar a concertaciones con los representantes de ambos intereses, en situaciones concretas. El patronato tiene fuerza porque la industria sueca es fuerte. Los sindicatos tienen fuerza, en parte por la misma razón y, en parte, por ser disciplinados y bien organizados.

Por supuesto, no es posible llegar a acuerdos con una parte contraria que no tiene nada que ofrecer. El patronato aspira - y casi siempre lo ha logrado - a un mercado laboral tranquilo y a un clima razonablemente favorable para sus inversiones y beneficios. Los sindicatos aspiran - y casi siempre lo han logrado - a alcanzar salarios razonables y oportunidades de empleo. El gobierno aspira - y casi siempre lo ha logrado - a encontrar agentes de estos intereses económicos con responsabilidad para la economía nacional.

No se trata solamente de un fenómeno de negociación. La estructura sociopolítica en Suecia también influye sobre el propio equilibrio de nuestra situación y sobre el parecer acerca de lo que es correcto y razonable, así como acerca de lo que no lo es.

Casi todas las organizaciones (políticas, sindicales y muchas otras) tienen una connotación idealista, o si lo prefieren, moralista. Somos respetuosos y obedientes a la autoridad;



aceptamos protestando nuestros impuestos, por sentir y creer que, de este modo, ayudamos a nuestros semejantes a través del gobierno y de las municipalidades. Contribuímos, sin protestar, a la ayuda al desarrollo porque es una ética establecida entre todos los políticos, sindicales y movimientos populares iglesias e incluso burócratas.

Las debilidades del modelo están a la vista de todos. Los debates políticos se han debilitado en cierta medida y el interés por la política, en general, no es muy grande lo que, a la larga puede representar una amenaza para la democracia. El interés de los medios de comunicación por el parlamento parece en efecto ser limitado. Las cuestiones de mayor importancia son casi siempre tratadas o decididas a otro nivel, aún cuando hay políticos involucrados. La identidad de los sindicatos puede verse afectada si los sindicatos actúan en demasiados niveles de la sociedad, o si se encuentran sentados en demasiados lados de la mesa de negociaciones. El argumento más fuerte contra el fondo salarial colectivo fue, precisamente, el doble papel de los sindicatos; como representantes del trabajador, y como administradores de capital.

-----  
Intentaré ahora hacer ciertos comentarios específicos en relación al modelo sueco:

El clima político de nuestra sociedad es, por supuesto fundamental - muy importante fue que los socialdemócratas han escogido el camino del reformismo y han tomado la decisión estratégica de no nacionalizar la industria sueca ni la banca, pero sí introducir reformas sociales <sup>pt</sup>. Esto no dejó de ser discutido dentro del partido, ~~pero por medio del parlamento~~

.8.-  
① por medio del parlamento y de negociaciones con el patronato.

~~mento y de negociaciones con el patronato,~~ permaneció la línea mayoritaria. Creo que esto tuvo amplias ramificaciones en la sociedad - entre otras, con el tiempo, surgió un amplio consenso político sobre el desarrollo del sistema social, que ofrece a todo ciudadano el derecho de disfrutar de prestaciones sociales, tales como pensiones, subsidios para niños, educación gratuita y gastos médicos pagados, por derecho propio, y no por asistencia benemérita.

Entre los derechos sociales aceptados por todos, se encuentra el derecho de todos al trabajo. Esto es obtener el trabajo para todos es una meta importante para nuestra programación económica aceptado por todos los partidos, por las empresas y los sindicatos.

Esto quedó demostrado cuando los partidos no-socialistas estuvieron al frente del gobierno durante el período 1976-1982 sin dejar de aplicar las políticas activas del mercado de trabajo.

El sistema de bienestar social atañe a un gran sector público en la economía y ha impuesto la necesidad de una alta tributación - creo que a nivel mundial encabezamos la lista de tributación, pero tenemos que reconocer que existe entre nosotros una comprensión relativamente grande de la necesidad de tener un tan alto Nivel de impuestos. Tipicamente, cuando se discuten actualmente las reformas del sistema tributario - parece existir gran concordancia en que los impuestos deberían ser reducidos a un nivel del cincuenta por ciento de los ingresos personales. Pero nuestro sistema tributario se ha vuelto difícil de manejar y entre otro hay que tomar medidas radicales para reducir la carga marginal de los impuestos. "El trabajo debe ser rentable" como ha sido por muchos años el slogan electoral de los liberales. De hecho, en la actualidad, el gasto público ha alcanzado un 65% del PNB, lo que es demasiado elevado. Tenemos que realizar un esfuerzo importante para lograr que el sector



público de nuestra economía sea más eficiente, sin destruir el de bienestar social dar paso a la competencia y permitir otras alternativas cuando sea posible.

Creo que este enfoque no es solamente de los liberales o de la oposición. Hay debates al respecto igualmente en el partido gubernamental. Y, fue el partido social-demócrata que publicó la siguiente crítica a nuestro actual sistema tributario, en noviembre, cuando el partido anunció sus intenciones respecto a la reforma del impuesto nacional sobre la renta:

"El sistema tributario en Suecia se vuelve cada vez menos eficaz, la búsqueda de deducciones de impuestos y las prácticas avanzadas de estratagemas fiscales van en aumento - un proceso que rápidamente socavó la credibilidad del sistema tributario. El comportamiento económico se maneja cada vez más en la perspectiva de explotar escapatorias en el sistema tributario, y menos por consideraciones de productividad o beneficios a la comunidad. Esto abre paso a grandes injusticias y a brechas económicas, así como a la merma de la eficacia económica, a la no declaración de grandes cantidades de ingresos imponibles de los gobiernos nacionales y locales y, sobre todo, a la erosión de la moralidad pública.

Deseamos restablecer un sistema tributario que contribuya a un nivel de vida más equitativo. La educación, la empresa y el ahorro merecen ser recompensados. Hay que contrarrestar todas las formas de evasión de impuestos y de estratagemas fiscales".

Uno de los problemas ha sido detener la inflación - generalmente, nuestra tasa de inflación es un poco más alta que la de nuestros principales competidores. Esto conlleva el riesgo de ser sobrepujados en el mercado internacional. Cuando nos dimos cuenta de la señal de peligro en el horizonte, recurrimos a

métodos que aunque aceptables, no son los más rectos en el juego de la competencia internacional: decidimos devaluar. En ciertos casos, el resultado fue positivo para la economía: nos dio tiempo de respirar y de rehacer nuestra fuerza competitiva por otros medios, entre los cuales, una política fiscal rígida.

En determinados sectores experimentamos problemas especiales, en mantener el costo bajo estoy pensando en el sector de la vivienda y en la política agrícola, ambos sectores se encuentran entre los más regimentados de la economía sueca.

Pero, en conclusión, el modelo sueco sí ha resultado bien. No sin problemas y decepciones - ni tampoco sin discusiones acaloradas respecto a los medios empleados. Pero resultó y logró ofrecer a los ciudadanos libertad y un sentimiento de seguridad que explica en gran medida la estabilidad política del país.

MUCHAS GRACIAS